

Martín Castro Guzmán
Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México
Rosa Isabel Garza Sánchez
Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo
Claudia Yudith Reyna Tejada
Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

TRABAJO SOCIAL, BENEFICENCIA Y CALIDAD DE VIDA; UN ANÁLISIS RETROSPECTIVO EN MÉXICO

1 INTRODUCCIÓN

El presente documento hace una breve remembranza del devenir de la disciplina de *Trabajo Social en México*; a partir del estudio de la *beneficencia y la calidad de vida*; dos temas que son prioritarios en el desarrollo de la disciplina. En la época mesoamericana, diversas culturas que habitaron este continente tenían formas de atención a las necesidades de la población; ello mediante un sistema de organización basado en las costumbres y tradiciones de dichos pueblos; el Tequio y la Faena, eran ejemplos vivos de esa época. Al paso de los años estas formas de organización y participación social fueron cambiando; quizás en forma más brusca con la llegada de la cultura europea a este continente, donde los frailes del siglo XVI jugaron un papel fundamental, no solo para evangelizar a la población; sino para atender sus necesidades, referentes a salud, educación, alimentación, vivienda y servicios públicos.

En el caso de América Latina; el desarrollo histórico de *Trabajo Social* fue diferente; teniendo sus inicios en Chile, pues en este país andino se funda en el año de 1925 la *Primera Escuela de Servicio Social de América Latina*, con el nombre "*Dr. Alejandro del Río*", y es aquí en este espacio educativo donde se comienza a formar los primeros profesionales de la disciplina. El *Servicio Social, como se le conoce en algunos países de América Latina al Trabajo Social*, no sólo llega a ser una profesión reconocida en el ámbito académico, sino que el prestigio alcanzado por la Escuela "*Dr. Alejandro del Río*", hace que su influencia alcance la formación de Escuelas en otros países de América Latina.

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

2 TRABAJO SOCIAL Y LA BENEFICENCIA

Los antecedentes de trabajo social en América Latina, al igual que en Europa; nos indican que las *formas de ayuda*, son parte de esas prácticas asistenciales que surgen desde la Iglesia y que retoma el Estado para atender a los más desamparados en instituciones de asistencia, como fueron las *Casas para los Huérfanos* o los Programas de Beneficencia para los más pobres, como fue el caso de Chile y México.

Es importante señalar que Trabajo Social, nace como una disciplina a *Nivel Técnico* el marco de las Ciencias Sociales, específicamente en instituciones de educación media superior en instancias privadas y públicas; y es durante el periodo de 1930 a 1956; cuando la mayor parte de los países de América Latina ven la necesidad de tener una institución que forme trabajadores sociales especializados en el *estudio y la atención de los problemas y las necesidades sociales*; que al inicio de su proceso adquieren *formas de ayuda* que se van profesionalizando a través de ir adecuando sus propias metodologías de intervención; y con base al propio crecimiento de la administración pública impulsada por el Estado, se van perfilando los primeros Campos y Áreas de intervención profesional; siendo las primeras la *Salud*, la *Asistencia al Niño* y a la *Familia*; posteriormente se incorporan la *Educación*, el *Bienestar del Personal*, la *Vivienda*, la *Salud Mental* y el *Sector Rural*; y en la medida en que América Latina, se iban perfeccionando las *Políticas Públicas* impulsaba desde el Estado, entre ellas la *Política Social*; hizo que los profesionales de la disciplina de Trabajo Social fueran crecientemente demandados para implementar esas políticas, creándose tempranamente, plazas para Trabajadores Sociales en las plantas de todos las instituciones y organismos de la administración pública que tenían programas y proyectos enfocados al fortalecimiento del desarrollo de los diversos sectores sociales de la población.

En este proceso de crecimiento de las sociedades en América Latina; Trabajo Social fue construyendo sus propios espacios de intervención profesional que le dieron identidad

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

antes las otras disciplinas, y sobre todo adquiere preponderancia con los diversos sectores sociales y sujetos con los que interactúa en las instituciones; sin embargo, este crecimiento y desarrollo de la disciplina se ve interrumpido por los propios procesos de transformaciones que se vivieron en América Latina y que la ponen en una situación de *crisis de identidad profesional*, sobre todo en el uso de su metodología de intervención.

En algunos planes de estudio en América Latina se adecuan a las propias necesidades sociales y a las demandas profesionales de un mercado laboral que cada vez era más exigente y competitivo. En la actualidad, diversos planes de estudios plantean algunas de estas competencias que son genéricas y que contribuyen a mejorar su desempeño profesional; por ejemplo, los contenidos de los programas de estudio facilitan los procesos de abstracción, análisis y síntesis; asimismo buscan que los estudiantes apliquen los conocimientos teóricos y metodológico en un realidad social traducida en la Práctica Escolar; en este sentido, deberán tener la capacidad para conocer los problemas sociales, además de formular, gestionar y organizar los recursos en proyectos sociales que den respuesta a los problemas detectados en la práctica científica, asumiendo un alto grado de responsabilidad social y compromiso ciudadano.

Así también, se plantean en los programas, contenidos que permitan habilitar a los estudiantes para mejorar sus procesos de comunicación oral y escrita, que les permita aprender y actualizarse en forma permanente, ello con una capacidad crítica y autocrítica para actuar en nuevas situaciones y en nuevos escenarios, con un sentido ético y un fuerte compromiso con la calidad y calidez en la prestación de los servicios sociales.

3 LOS INICIOS DE LA DISCIPLINA DE TRABAJO SOCIAL EN MÉXICO

En México, la historia del Trabajo Social tuvo sus raíces en las actividades de caridad y asistencia impulsada desde la época de la *Corona Española*, donde la acción de la *Iglesia*

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Católica era la única forma de ayuda social, la cual se dirigió especialmente a los grupos indígenas que quería convertir al catolicismo. Esta intervención ideológica y caritativa continuó durante el periodo del movimiento de Independencia, debido, por un lado, al caos político y social prevaleciente y, por otro, a la incapacidad del gobierno para mejorar la situación en la que vivían miles de mexicanos; este escenario se mantuvo y fue la consecuencia del estallido revolucionario de 1910 (Evangelista, 2001; Herrasti y Rodríguez, 1975; Valero, 1999).

Si hace un breve análisis respecto a cómo ha surgido la *política social* en México, aspecto del cual se deriva la asistencia y seguridad social en el país y si se compara con la población que realmente se ha beneficiado, se puede tener una perspectiva más amplia de lo que ha acontecido en México, pero sobre todo visualizar el compromiso social como atributo del Estado, bajo la idea de un Estado que asuma la responsabilidad por los más desprotegidos, como una reacción frente a la Iglesia Católica, puesto que fue esta institución la que se erigió, como protectora de las clases menesterosas. Durante el Porfiriato, ésta intención siguió vigente, y sólo en la última etapa de éste gobierno, cuando los brotes de descontento empezaron a poner en riesgo la estabilidad del régimen, se le concedió mayor importancia sin dejar de encasillar la preocupación por los marginados, como un capítulo de la asistencia. (Cosío, 1974)

Desde la lógica de las necesidades en relación al crecimiento de la población; se puede decir, que los servicios que proporciona el Estado, traducidos en bienestar y calidad de vida, estos deberían crecer en forma proporcional al incremento de la población. Sin embargo, no siempre los servicios que proporciona el Estado, corresponden a las necesidades de la población. En siguiente cuadro se observa una fuerte desproporción en el número de instituciones de Asistencia Social en relación al número de habitantes población; para ese periodo había un promedio de 15 millones de habitantes con muchas carencias para su desarrollo.

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

En el tema de los servicios de salud, se puede decir, que solamente en el año de 1925, la población era asistida en dicho rubro por un total de 189 instituciones de salud, en las que predominaban los hospitales, manicomios y casas de salud; en una proporción de 7 mil personas atendidas por institución de salud. Dato que señala una fuerte desproporción e inequidad en el sistema de salud para esa época; donde la población que habitaba en las zonas rurales quedaba al margen de dichos beneficios de salud, debido a la fuerte concentración de las instituciones públicas en las zonas urbanas, principalmente en la capital del país o en las pequeñas ciudades.

Cuadro 1. Institución de Asistencia Social en México 1925 - 1928

Institución de Asistencia social	Años			
	1925	1926	1927	1928
Instituciones de asistencia	296	384	418	430
Oficiales	143	198	222	225
Privadas	153	186	196	205
Niños	26	26	30	28
Niños y ancianos	13	21	19	13
ancianos	9	11	13	20
Colegios - escuelas	30	21	20	28
Casas de cuna	1	2	1	1
Hospitales, manicomios, casas de salud	189	251	260	261
Consultorios	8	16	18	18
Puestos de socorro	2	20	33	41
Dormitorios públicos	1	1	2	2
Instituciones fines diversos	17	15	22	18

Fuente: Elaboración propia 2015, a partir de los datos del Anuario de 1930, 2da. Época No.16, INEGI

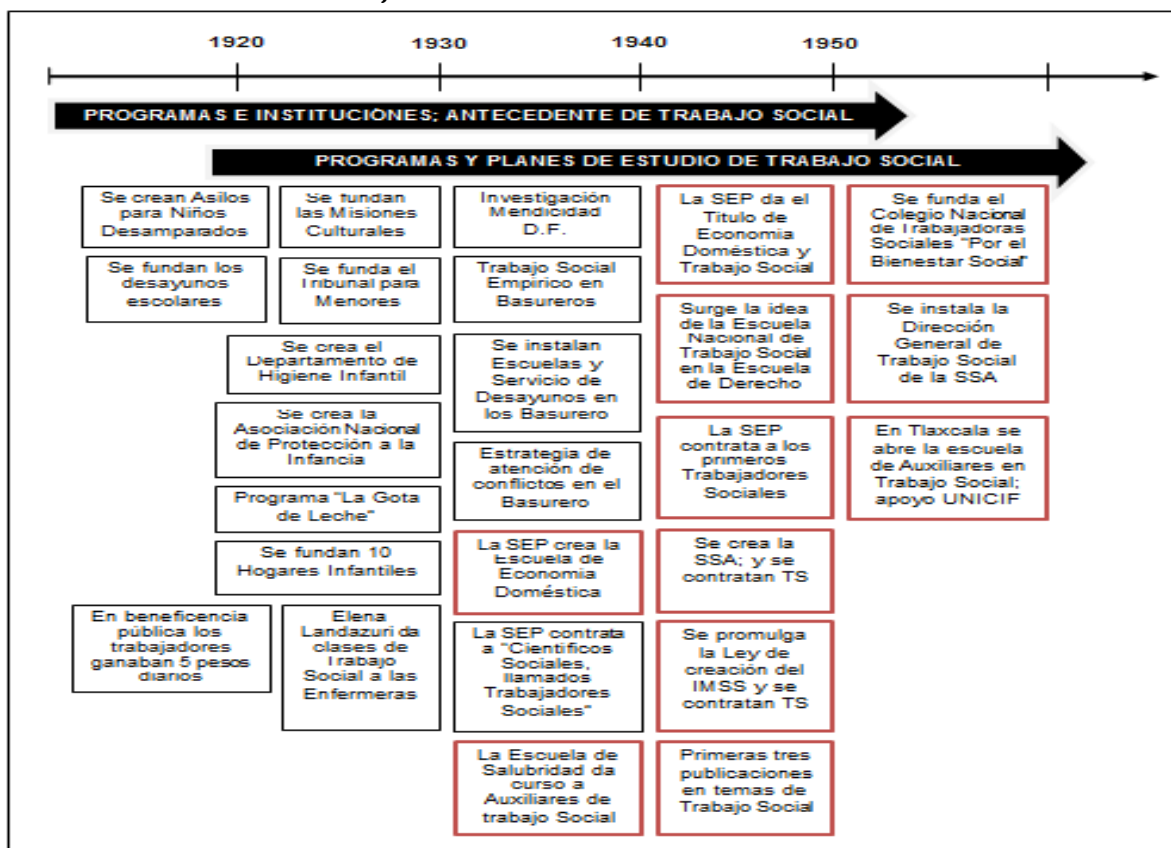
En este contexto del crecimiento de las instituciones de *Asistencia Social*; nace la disciplina de Trabajo Social; siendo su primer antecedente la *Escuela de Economía Doméstica* que se impartía bajo el auspicio de la Secretaria de Educación Pública en el año de 1933 y a unos cuantos años después, se crea la Escuela de Trabajo Social en la Facultad de Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, programa educativo a nivel técnico, con una duración de tres años de estudio, con una orientación general y un destacado apoyo en los

Martín Castro Guzmán
 Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México
Rosa Isabel Garza Sánchez
 Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo
Claudia Yudith Reyna Tejada
 Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

conocimientos teóricos y metodológicos de otras disciplinas: sociología, economía, antropología, psicología, medicina y derecho.

Durante este periodo, y hasta el principio de los años 30, el país presenció un proceso de consolidación del Estado. El surgimiento de instituciones públicas dependientes del gobierno tuvo una influencia favorable para el Trabajo Social, lo que contribuyó a que la disciplina fuera reconocida como profesión. Fue así como hacia el fin de los años 30, la creación y la puesta en marcha de instituciones directamente vinculadas con la educación, la salud y la asistencia social jugaron un rol muy importante en la creación de las primeras Escuelas de Trabajo Social.

Grafico 1. La creación de Trabajo Social en México de 1917 - 1950



Fuente: Elaboración propia a partir del Surgimiento y Desarrollo del Trabajo Social en México de María Luisa Herrasti Flores (1991).

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

El Trabajo Social en México, se desarrolló paralelamente con la consolidación económica y política del país, caracterizado por una vocación de ayuda y asistencia. Entre 1933 y 1980 se observó la creación de 61 escuelas, de las cuales 66% fueron fundadas entre 1968 y 1978 (Valero, 1999). La mayoría de estas escuelas ofrecían una formación técnica y otras otorgaban un diploma de licenciatura. Este diploma de primer ciclo en educación superior comprendía cuatro años y medio de formación universitaria.

Un hecho importante que no se puede omitir, porque toca directamente a la profesionalización de esta disciplina, se vincula con la aparición de formas ideológicas apoyadas por aportes teóricos y metodológicos derivadas de las teorías de la dependencia, centro-periferia y del neomarxismo. Este movimiento académico, llamado “*Reconceptualización*” (cfr. Faleiros, 1980), fue promovido por teóricos de América del Sur e influyó profundamente al Trabajo Social durante la década de los setenta (Ander Egg, 1977). Durante este movimiento, y algunos años después, muchas instituciones de enseñanza y algunos profesionales rechazaron la *Asistencia Social*, los métodos y las técnicas de intervención, además el trabajo institucional. Esto motivó a un divorcio entre la formación académica y la práctica profesional, situación contradictoria, ya que en las instituciones se continuó realizando un *Trabajo Social Asistencialista*.

A partir de los años 70, la profesión de Trabajo Social se encontró entre dos posiciones opuestas. La primera —más ideológica y vinculada con la enseñanza, adoptó una orientación de “*emancipación pluralista liberadora*”, que apoyó acciones de transformación social, inspirándose en las ideas de la *Reconceptualización*. En tanto que la segunda —“adaptativa-dominante”—, puso en juego mecanismos de relativización y de mediación de problemas, y necesidades individuales y sociales (Evangelista, 2001).

Esta última vía transformó gradualmente la profesión hacia un Trabajo Social comprometido con la aplicación de *políticas sociales*, pero desprovisto de una crítica de los cuestionamientos de la problemática social. Durante esta metamorfosis, el Trabajo Social

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

desarrolló una técnica instrumental que le permitió operacionalizar las acciones del gobierno en el trabajo de campo, sin por ello participar en la planificación ni en la programación de la intervención. Así, los trabajadores sociales desplegaron su actividad en instituciones gubernamentales, realizando acciones fragmentadas muy superficiales y sin espíritu crítico.

Asimismo, en la reflexión acerca de la *sistematización* de su campo de acción restringido, los trabajadores sociales, en algunos casos, buscaron el apoyo teórico de otras disciplinas sociales, además de una estrecha vinculación con los procesos de modernización del Estado y las políticas de bienestar social; no obstante, durante las dos últimas décadas se ha observado una creciente inserción de los *trabajadores sociales en las empresas privadas y en las asociaciones civiles*.

Durante el siglo XIX, las *Ciencias Sociales* orientaron la intervención en lo social hacia el problema de solidaridad y la aparición de nuevas expresiones de la *cuestión social*. Desde sus orígenes, la práctica del *Trabajo Social* fue desarrollándose en torno de múltiples contextos, climas de época y realidades históricas que marcaron diferentes perspectivas a su intervención.

4 TRABAJO SOCIAL Y CALIDAD DE VIDA

Al profesionalizarse la disciplina de Trabajo Social y pasar de la ayuda al necesitado, con programas de beneficencia y asistencia, en el desarrollo de funciones profesionales en apego a un conocimiento científico de los problemas y necesidades sociales. Trasciendo como disciplina de las ciencias sociales, a un conocimiento teórico y metodológico en sus procesos de intervención, buscando como tarea principal el desarrollo, bienestar y calidad de vida de la población a nivel individual, grupal y comunitario.

En este proceso de transición impulsado en los años 70s., la disciplina pasa de la formación de un profesional Técnico a un profesional con formación en Licenciatura en

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Trabajo Social; donde la *política social* adquiere un papel fundamental en los programas y planes de estudio en las diversas instituciones de educación superior.

Bienestar y *calidad de vida* son conceptos ineludibles e inseparables al concepto de *política social* ya que el bienestar es considerado como: un estado de satisfacción de necesidades básicas y como un promedio de calidad de vida, es decir, el estado que alcanza y experimenta el individuo al satisfacer sus necesidades, compatible con la dignidad humana; asimismo, es caracterizado como: el “conjunto de leyes” por una parte, y los programas, beneficios y servicios que por otra parte establece el Estado mediante acciones planificadas para asegurar o robustecer la provisión de todo aquello que se consideran las necesidades básicas para el bienestar humano y mejoramiento social. (Fairchild; 1984)

La calidad de vida es un fenómeno complejo que abarca diferentes niveles de organización y una dinámica espacio – temporal. Se refiere a los atributos específicos humanos y a la capacidad de construir futuros de manera propositiva (proyectos de vida), implica la salud, la disponibilidad de bienes y la capacidad de utilizar lo que existe para construir lo que no existe. Como las conductas y acciones de los seres humanos que están guiadas por propósitos y metas la calidad de vida también abarca los aspectos subjetivos, sobre todo la capacidad de planear y estructurar proyectos. El proceso mediante el cual se construye el futuro descansa en la creatividad y el conocimiento que nos dan la competencia para contender con la incertidumbre y las turbulencias. (Abreu; 2000)

Los antecedentes de este concepto se remontan al estudio inicial que en 1939 realizará Thorndike al calcular el índice de calidad de vida de 310 ciudades norteamericanas. Años después, en 1954, la ONU construyó un sistema de indicadores para medir el nivel de vida de la población. Estos indicadores medían las siguientes dimensiones: salud, alimentación, condiciones de trabajo, vivienda, tiempo libre, seguridad, medio ambiente y educación. Se definía de esta manera el nivel de vida como el punto en el cual las necesidades globales de la población lograban su satisfacción. Posteriormente y como evolución del

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

concepto nivel de vida, se comenzó a hablar de bienestar social como un concepto objetivo que incorporaba las ideas de justicia distributiva y equidad entre los habitantes de un territorio. Este concepto hacía referencia a la promoción de la satisfacción de las necesidades individuales, que también son compartidas, así como a las necesidades denominadas pluridimensionales. (Miox, 1980)

Hay otros autores como Rodríguez, Ángeles y López (1993), señalan que la *calidad de vida* se describe, por un lado, como un juicio subjetivo del grado en que se ha alcanzado la felicidad, unido a un sentimiento de bienestar/malestar personal, y por el otro este juicio subjetivo se considera estrechamente relacionado con determinados indicadores objetivos biológicos (predisposición a algún tipo de enfermedades), psicológicos, conductuales y sociales (Diener, 1984 como se citó en Rodríguez Marín et al., 1993). Los indicadores objetivos, están reflejados a realidades presentes en el habitat físico y social de la persona, que pueden centrarse en salud, bienestar, familia, comodidad, riqueza, estabilidad laboral entre otros (entendido como una forma de apoyo social). A tales eventos hay que añadirles un componente emocional que consiste en un sentimiento de satisfacción, un estado de ánimo positivo, así como otros factores de índole psicológico y/o conductual.

Velarde y Ávila (2002), quienes señalan que el concepto de *calidad de vida* tiene sus inicios desde los años cuarenta; estos autores presentan un inventario de 126 instrumentos utilizados para medir la *calidad de vida* desde los aspectos objetivos y subjetivos, instrumentos que han adquirido validez y confiabilidad; además de que estos instrumentos se pueden reproducir en otros contextos similares.

Dentro de las definiciones señaladas, se puede integrar aspectos como la satisfacción en general, y las potencialidades de las personas para realizar actividades, siendo que la realización personal y la *calidad de vida* son dos aspectos que se han ligado y que sin duda son altamente correlacionales, así pues, para la medición de la *calidad de vida* se tiene que tomar elementos subjetivos como la intimidad, expresión de sentimientos, la percepción

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

sobre la seguridad, productividad y la salud percibida, y elementos objetivos como los bienes materiales, relaciones armónicas con el ambiente y la comunidad y la salud objetivamente considerada. (Ardilla, 2003).

No es suficiente conocer el grado de bienestar de los sujetos si no se considera un concepto de ciudad en su conjunto y se establece un objetivo, que podría ser la sostenibilidad, tomando aspectos fundamentales como el análisis sistémico, relación estructura urbanamovilidad y la participación ciudadana en planos sociales y físicos como la política, economía, toma de decisiones, entre otros, así como desarrollar metodologías de participación política que permita a los ciudadanos conocer los proyectos y planes del gobierno para una vida local democrática. (Belkis Cartay, 2004). Y como punto final, el concepto de ambiente abarca, además de aspectos físicos tangibles, aspectos sociales y culturales del mismo, el impacto de las acciones humanas está determinado por el modo subjetivo de vivir, la experiencia del lugar, y su uso en función de diversos factores y características implicando los procesos de ocupación territorial, la tenencia del suelo, salud y servicios públicos.

Por lo tanto, el ambiente juega un papel fundamental en el desarrollo de las comunidades, el mal uso del suelo, la sobreexplotación de los recursos, la poca o nula accesibilidad a los servicios básicos y la sobrepoblación en un espacio territorial delimitado afectará el bienestar y la percepción de calidad de los individuos.

Para Jiménez (2000), el concepto de *calidad de vida* ha sido definido como un concepto general, abstracto e inclusivo, que tiene un doble carácter, objetivo y subjetivo y que posee múltiples dimensiones. Por ejemplo, el grado en que una sociedad posibilita la satisfacción de necesidades materiales y no materiales de los miembros que la componen. Tal capacidad se manifiesta a través de las condiciones objetivas en que se desenvuelve la sociedad y en un sentimiento subjetivo que de la satisfacción de sus deseos socialmente influidos. Asimismo, señala que la calidad de vida es un elemento central dentro de la concepción del desarrollo

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

sustentable ya que no solo suma a la satisfacción de necesidades básicas, las aspiraciones culturales, sino que la amalgama en un proceso complejo y multidimensional.

Asimismo, Jiménez (2000), señala que el concepto calidad de vida nos abre una perspectiva para pensar la equidad social en el sentido de la diversidad ecológica y cultural, ya que este no se mide por un patrón homogéneo de bienestar y por ello no puede resultar de una planificación centralizada de las condiciones de existencia de una población culturalmente.

Los estudios sobre calidad de vida presentan para los trabajadores sociales, la posibilidad de una nueva mirada teórica, tendiente a un trabajo desde las potencialidades más que desde las carencias y con un anclaje comunitario de tipo psicosocial que incluya el análisis del contexto socio político. Es así que la relevancia de los indicadores objetivos y subjetivos dependen del contexto (Cummins, 1998), se parte de la consideración del entorno material en conjunción con el social.

Se puede decir que el estudio de la calidad de vida conforma “un ámbito de estudio interdisciplinar de la realidad social con netos componentes psicosociales” (Cummins, 1998). El concepto es utilizado en forma cotidiana y para hacer referencia a diferentes situaciones consideradas deseables para las personas. De esta manera se ha convertido en un objeto de estudio concreto, en tanto componente de la realidad social.

La *calidad de vida* es la expresión del grado de concreción de los supuestos básicos o tareas que una sociedad debe de cumplir. Es decir, la efectividad de la organización social para garantizar la existencia de los seres humanos, en tanto especie y el grado en que permite el desarrollo de su potencialidad. Consiste en la satisfacción de las necesidades humanas, objetivas y subjetivas individuales y sociales en función del medio ambiente donde se vive. Donde la satisfacción no sólo se refiere al acceso a los objetos materiales para satisfacer la necesidad, sino también a la participación social del sujeto en la creación de sus propias condiciones de vida, donde la satisfacción de la necesidad no sólo tiene el sentido de cubrir

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

carencias, sino que implica la potenciación de la acción social en la búsqueda permanente de su cobertura y de otros afines o asociadas.

En estos términos la noción de participación social en la determinación y satisfacción de las necesidades humanas es un elemento central de la *calidad de vida*. De hecho, esta situación hace referencia a los procesos de reapropiación de la gestión y dirección social de los asuntos colectivos comunes y públicos, monopolizados por el Estado; pero también a la apropiación de los recursos y a la reapropiación social del poder por la población. En otros términos, se trata de la recuperación del sentido del futuro humano.

5 CONCLUSIONES

La disciplina de Trabajo Social; durante su devenir histórico en América Latina; la beneficencia y la asistencia social; adquieren un papel fundamente en su desarrollo; primero a través de los programas de apoyo a los grupos más vulnerables de la sociedad; después a través de la conformación de programas institucionales más sólidos, con la presencia y la participación de los primeros egresados de la disciplina de trabajo social que adquirieron el nivel Técnico; después con la participación de profesionales con mayor conocimiento teórico y metodológico para conocer e intervenir en los problemas sociales a través del uso del método científico, profesionales que, en los años setentas, adquirieron el título de licenciados en Trabajo Social.

Este nuevo profesional, con un conocimiento teórico y con nuevas funciones en el marco de las diversas instituciones de un Estado de Bienestar y Neoliberal; sobre todo en el uso de estrategias metodológicas para gestionar y promocionar los recursos y servicios institucionales; así como en el empleo de estrategias impulsan los procesos de organización y participación social de la población, a través del uso adecuado de la política social para satisfacer las necesidades básicas de los diversos sectores sociales.

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

En este marco, las instituciones públicas jugaron un papel fundamental para contribuir al desarrollo, bienestar y calidad de vida de la población, mediante la aplicación de la política social; donde los trabajadores sociales, fueron los profesionales idóneos para aplicar y ejecutar la multitud de programas y proyectos sociales de la política social en sus diversas áreas y campos de actuación profesional. Aspecto que fue significativo en su formación, sobre todo, por la adquisición de conocimientos referentes a la política social en los nuevos planes de estudio que se ofertaron a partir de los años setentas.

En este sentido, podemos concluir que la *política social* es una parte esencial del concepto de desarrollo, visto desde un punto integral, no solamente como categoría económica, sino también como una categoría sociocultural, política y ambiental, entendido a la *política social* como un conjunto de herramientas que emplean el Estado para impulsar el desarrollo y la calidad de vida de la sociedad, y superar la pobreza en la que se encuentra la población.

REFERENCIAS

ABREU, Luís Felipe y otros. Problemas y Dilemas en la Definición de la Calidad de Vida. En Calidad de Vida, Salud y Ambiente. CRIM, UNAM, INI, México, 2000.

AILEEN, Ross. Filantropía. Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales. Ed. Aguilar. Madrid, España, 1970.

ANDER, Egg, Ezequiel. *Historia del Trabajo Social*, Editorial Lumen, Buenos Aires, Argentina, 1994.

ANDER, Egg, Ezequiel. *Trabajo Social como una acción liberadora*. Editorial Universitaria Europea, España, 1977.

ARDILLA, R. Calidad de vida: una definición integradora. Revista Latinoamericana de Psicología, México, 2003.

BORGIANNI, Elizabete, Guerra Yolanda y Montañó Carlos. *Servicio Social Critico: Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional*. Editora Cortez, Brasil, 2003.

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

CARBALLEDA, Alfredo Juan Manuel. *La intervención en lo social como proceso, una aproximación metodológica*. Editorial Espacio, Buenos Aires Argentina, 2013.

CARDONA, A. D., y Agudelo G., H. B. Construcción cultural del concepto calidad de vida. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 2005.

CASTRO, Guzmán Martín y Chávez Carapia Julia del Carmen. *Modelos de Intervención, Teoría y Método en Trabajo Social*. Editorial Miguel Ángel Porrúa y Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México, D.F., 2010.

CASTRO, Guzmán Martín, Chávez Carapia Julia del Carmen, Silvia González Vázquez (Coord.). *Epistemología y Trabajo Social, Tomo I*. Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social y Universidad Nacional Autónoma de México; México, D.F., 2013.

CASTRO, Guzmán Martín, Chávez Carapia Julia del Carmen, Silvia González Vázquez (Coord.). *Epistemología y Trabajo Social, Tomo II*. Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social y Universidad Autónoma de Sinaloa, México, D.F., 2013.

CASTRO, Guzmán Martín, García García Raúl, (Coord.) (2015), *Trabajo social y desarrollo comunitario en México*. Miguel Ángel Porrúa, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

COSÍO, Villegas, Daniel. *Historia Moderna de México, La República Restaurada: vida social*, Ed. Hermes, México, 1974.

DE LA RED, Vega Natividad. *Aproximaciones al Trabajo Social*. Editorial Siglo XXI, Madrid España, 1993.

DE PAULA, Faleiros Vicente. "Reconceptualización: Acción política y teoría dialéctica", *Acción Crítica*, N° 24, pp. 5-23, 1980.

ESCARTÍN, Caparrós y Suárez Soto. *Introducción al Trabajo Social I. Historia y fundamentos teórico-prácticos*. Editorial Aguaclara, Alicante España, 1994.

EVANGELISTA, Martínez Ely. *Historia del Trabajo Social en México*. Plaza y Valdés Editores y ENTS-UNAM, México, 2001.

Martín Castro Guzmán

Universidad Autónoma de Yucatán / Universidad Nacional Autónoma de México

Rosa Isabel Garza Sánchez

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

Claudia Yudith Reyna Tejada

Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Coahuila, Campus Saltillo

FERNÁNDEZ, García T. (Coord.). *Fundamentos del Trabajo Social*. Editorial Alianza, Madrid España, 2009.

FLORES, Herrasti María Luisa. Surgimiento y Desarrollo del trabajo social en México; en los Apuntes de Carmen Morgan y María Luisa Herrasti Flores; en la Revista de Mexicana de Trabajo Social, No. 3., 1991.

GARZA, Sánchez Rosa Isabel. Un modelo de calidad de vida y los factores que componen la desesperanza en una muestra de jóvenes universitarios. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Coahuila, México, 2012.

GUERRA, Yolanda. Presentación, Servicio Social Crítico, Cortez Editora, Brasil, 2003.

HENRY Fairchild Pratt. Diccionario de Sociología. Editorial Fondo de Cultura Económica, México. 1984.

JIMÉNEZ, Guzmán Lucero. Calidad de Vida y Desarrollo Sustentable. Algunos Indicadores en el Caso de México. Ver en Magali Daltabuit y otros. Calidad de Vida, Salud y Ambiente. CRIM UNAM, México, 2000.

MENDOZA, Rangel María del Carmen, *Una opción metodológica para los trabajadores sociales*. Asociación de Trabajadores Sociales Mexicanos, A.C. Tercera Edición, México D.F. 2002.

MONTAÑO, Carlos. *Tercer Sector y Cuestión Social, Crítica al Patrón Emergente de Intervención Social*. Editorial Cortez, Brasil, 2005.

RODRÍGUEZ, Marín J., Ángeles Pastor, M., y López Roig, S. Afrontamiento, apoyo social, calidad de vida y enfermedad. *Psicothema*. 1993.

TELLO, Peón Nelia E. (Coord.), (2004), *Trabajo Social en algunos países: aportes para su comprensión*. Editorial Estudios de Opinión y Participación A.C., México.

URZUA, M. A., & C.-U. A.. Calidad de vida: Una revision teorica del concepto ISSN 0716-6184 (impresa) · ISSN 0718-4808 (en línea). *Terapia Psicológica*, 30(1), 61-71, 2012.

VELARDE, Jurado E., y Ávila Figueroa, C. Evaluación de la calidad de vida. Salud Pública de México, 2002

Recibido: 28/04/2017

Aprobado: 09/05/2017